Juan Ruiz, Arcipreste de Hita

Libro del buen amor: Las trece mujeres del arcipreste

Mario Javier Pacheco García

Introducción	3
Cómo entender el Libro de buen amor	4
La obra y su estructura literaria	5
El autor	6
Las mujeres y el sexo	7
Atributos de la mujer	8
Las alcahuetas	8
Las mujeres del arcipreste	9
1ª mujer	9
2ª mujer	10
3ª mujer	10
4ª mujer	10
5ª mujer	11
6ª mujer	11
7ª mujer	11
8ª mujer	12
9ª mujer	13
10ª mujer	14
11ª mujer	14
12ª mujer	15
13ª mujer	16
Bibliografía	17

Introducción

El Libro de buen amor, de Juan Ruiz, arcipreste de Hita, es una obra voluminosa escrita en tetrásforo monorrimo con varias temáticas, especialmente religiosas y de amor, y que tiene aspectos interesantes para el ensayo, como los ideales físicos de belleza en el medioevo, la cotidianidad, las costumbres non sanctas entre monjas y monjes, el papel de las alcahuetas o trotaconventos, las dueñas, los productos vegetales que se dan en ciertas estaciones del año, los dulces que fabrican las monjas, los vestidos, el maquillaje y cosméticos femeninos, las costumbres religiosas, el amancebamiento del rey Alfonso XI, la convivencia entre cristianos, moros y judíos, las costumbres hebreas, musulmanas, los elogios a la industria, al arte, al trabajo.

También ofrece como temas interesantes, su estructura y la finalidad del autor al escribirla, ya como obra didáctica, religiosa, realista, biográfica, autobiográfica o documental, y obviamente su literatura representativa del mester de cleresía, sin despreciar otras clases de versos, como cuando cambia a octavos silábicos en episodio de Cruz, la panadera.

Llama la atención la descripción en diversos tiempos de trece mujeres con las cuales el arcipreste, de por sí o por interpuesta persona trató de tener sexo, y la presencia de la alcahueta, celestina o trotaconventos fundamental en los amores de entonces. Llama también la atención el ideal de belleza femenina y masculina medieval. Finalmente escogimos el tema de “Las trece mujeres del arcipreste” para realizar el ensayo, a partir de la lectura del Libro de buen amor, en versión virtual de la Biblioteca Económica de Clásicos Castellanos, que se encuentra disponible en

http://edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/R/Ruiz,%20Juan%20-%20Libro%20de%20Buen%20Amor.pdf

Libro de buen amor
Las trece mujeres del arcipreste

Cómo entender el Libro de buen amor

En esta obra abundan relatos amorosos, picarescos, un tanto atrevidos, incluso una violación al arcipreste. Abundan también referencias religiosas, consejos, fábulas, clasificaciones; una variedad temática que puede confundir sobre el verdadero propósito del autor. En principio causa curiosidad la atrevida mezcla de lo profano y lo religioso, detallando situaciones sexuales entre monjas consagradas a Dios, que en tiempos de la Sagrada Inquisición hubieran podido considerarse atentados a la fe, blasfemia, indicio de pactos satánicos y brujería, que significaban tortura y muerte. Juan Ruiz se curó en salud y dejó inmersa en las páginas de la obra, la forma como habría de entenderse y leerse el Libro de buen amor.

Porque Santa María, segund que dicho he, es comienço e fin del bien, tal es mi fe, fisle quatro cantares, et con tanto faré punto a mi librete, mas non lo çerraré.	1626
Qualquier omen, que lo oya, si bien trovar sopiere, puede más y añadir et emendar si quisiere, ande de mano en mano a quienquier quel' pidiere, como pella a las dueñas tómelo quien podiere.	1629
Pues es de buen amor, emprestadlo de grado, non desmintades su nombre, nin dedes refertado, non le dedes por dineros vendido nin alquilado, ca non ha grado, nin graçias, nin buen amor complado.	1630
Fisvos pequeño libro de testo, mas la glosa, non creo que es chica, ante es bien grand prosa, que sobre cada fabla se entiende otra cosa, sin la que se aliega en la raçón fermosa.	1631
De la santidat mucha es bien grand liçionario; mas de juego et de burla es chico breviarío; por ende fago punto, et çierro mi almario, séavos chica fabla, solás et letuario.	1632
Era de mil, et treçientos, et ochenta, et un años, fue compuesto el romançe por muchos males e daños, que fassen muchos e muchas a otros con sus engaños: et por mostrar a los simples fablas, e versos estraños.	1634

La obra y su estructura literaria

El clérigo Juan Ruiz, Arcipreste de Hita escribe esta obra en el siglo XIV, y según los versos precedentes, la terminó en 1381, encontrándose preso, según parece por orden del obispo don Gil de Albornoz.

La obra pertenece al género mester de cleresía y fue llamada Libro de los cantares, hasta que en 1898 Menéndez Pidal la propone como Libro de buen amor, por el verso de la estrofa 993, primer hemistiquio, “Buen amor, dixes al libro”

El Libro de buen amor tiene 1.728 estrofas en las que Juan Ruiz, arcipreste de Hita, relata episodios aparentemente autobiográficos, relacionados con el amor, la religión y las costumbres de su época. Ser clérigo en el bajo medioevo significaba ser intelectual, los demás, nobles y pueblo, eran analfabetas.

Fue escrito en castellano, lengua que los juglares utilizaban para sus cantos y que los clérigos comienzan a usar para adoctrinar y mostrar el cielo, pero no se quedan en eso, el tiempo que sobra a sus oraciones lo dedican a perfeccionar sus versos, que pronto superan a los de juglería, repletos de imperfecciones métricas. Escriben en alejandrinos con cesura y los agrupan de cuatro en cuatro, haciendo estrofas que riman en consonante.

El arcipreste dejó su obra en estrofas, casi todas de cuaderna vía, o tetrásforo monorrimo, (cuatro versos alejandrinos, 14 sílabas) siendo su esquema métrico: 1ª A14 (7+7), 2ª A14 (7+7), 3ª A14 (7+7), 4ª A14 (7+7). La rima es consonante y pausa en medio, como hemistiquio o cesura, pero en ocasiones cambia llegando a estrofas de 16 versos, estrofas zejelescas, o estribillo de dos versos, seguidos de tres monorrimos y un cuarto verso que rima con el estribillo (aa, estribillo, bbb mudanza, a vuelta y repetición del estribillo. Es decir aa-bbba-aa-ccca-aa, ddda.). En las estrofas 115 a 120 cambia la métrica a versos menores. El autor auto califica sus versos de “trova cazorra”, que utilizan los juglares más incapaces, pero sus versos atraviesan los siglos.

La obra incorpora fábulas y apólogos, que forman un grupo de exempla. También incluye alegorías, sermones, narraciones amorosas, cantigas de ciegos, serranillas y elementos didácticos.

El libro lo dedica a la virgen, al hombre y mujer con pareja fea; también a juglares y a quien lo pudiese trovar, y siendo de buen amor, debe ser prestado y no vendido ni alquilado. Piensa que la obra posee gran prosa y que es un libro de burla y juego

“fue compuesto el romançe por muchos males e daños,
que fassen muchos e muchas a otros con sus engaños:
et por mostrar a los simples fablas, e versos estraños.”

El autor

Existe polémica alimentada a través de los siglos, sobre la verdadera identidad del autor, confundiéndolo con homónimos y ciudadanos de nombre similares, así que nos atenemos a lo que dice José Antonio Serrano Segura, en <http://jaserrano.nom.es/LBA/>: El autor Juan Ruiz, era natural de Alcalá, y tenía la jerarquía de arcipreste de Hita, (Provincia de Guadalajara, de la Archidiócesis de Toledo) durante el mandato del arzobispo don Gil de Albornoz.

Físicamente Juan Ruiz se describe así mismo en las siguientes estrofas:

Libro de buen amor	Estrofa
«Señora», dis la vieja, «yo l' veo a menudo, »el cuerpo ha bien largo, miembros grandes, trefudo, »la cabeça non chica, belloso, pescoçudo, »el cuello non muy luengo, cab' él prieto, orejudo.	1485
»las çejas apartadas prietas como carbón, »el su andar enfiesto bien como de pavón, »su paso sosegado, e de buena rasón, »la su narís es luenga, esto le descompón'.	1486
»Las ençías bermejas, et la fabla tumbal, »la boca non pequeña, labros al comunal, »más gordos que delgados, bermejios como coral, »las espaldas bien grandes, las muñecas atal.	1487
»Los ojos ha pequeños, es un poquillo baço, »los pechos delanteros, bien trefudo el braço, »bien complidas las piernas, del pie chico pedaço, »señora, d'él non vi más, por su amor vos abraço.	1488
»Es ligero, valiente, bien mançebo de días, »sabe los instrumentos e todas juglerías, »doñeador alegre, para las çapatias mías, »tal omen como éste non es en todas erías.»	1489

Las mujeres y el sexo

En varios versos el arcipreste intenta resumir toda la obra, pero en ninguna es tan sucinto y certero, como en la estrofa 71 donde dice que el hombre sólo trabaja por dos cosas, la primera para mantenerse y la segunda por juntarse con hembra placentera:

Como dise Aristóteles, cosa es verdadera,
el mundo por dos cosas trabaja: la primera,
por aver mantenencia; la otra era
por aver juntamiento con fembra plasentera.

Luego de este pensamiento, que probablemente Aristóteles nunca imaginó, nada queda por agregar a la intención del autor,

Sigamos con las estrofas siguientes a la 71:

Que dis' verdat el sabio claramente se prueba omes, aves, animalias, toda bestia de cueva quieren, segund natura, compañía siempre nueva; et quanto más el omen que a toda cosa se mueva.	73
Digo muy más del omen, que de toda criatura: todos a tiempo çierto se juntan con natura, el omen de mal seso todo tiempo sin mesura cada que puede quiere faser esta locura.	74
El fuego siempre quiere estar en la senisa, como quier' que más arde, quanto más se atisa, el omen quando peca, bien ve que deslisa, mas non se parte ende, ca natura lo entisa.	75
Et yo como soy omen como otro pecador, ove de las mugeres a veses grand amor; probar omen las cosas non es por ende peor, e saber bien, e mal, e usar lo mejor.	76

Atributos de la mujer

El hombre buscará mujer placentera, bella, de cabellos amarillos y de talla y cabeza pequeña, igual que la boca, pero de ojos grandes y pestañas largas. Todo un manual de estética describe el ideal femenino del medioevo, por lo menos del arcipreste:

Para todas mugeres tu amor non conviene, non quieras amar dueñas, que a ti non aviene, es un amor valdío, de grand locura viene, siempre será mesquino quien amor vano tiene.	428
Busca muger de talla, de cabeça pequeña, cabellos amarillos, non sean de alheña, las çejas apartadas, luengas, altas en peña, ancheta de caderas: ésta es talla de dueña.	432
Ojos grandes, fermosos, pintados, relusçientes, et de luengas pestañas bien claras e reyentes, las orejas pequeñas, delgadas, para ál mientes, si ha el cuello alto, atal quieren las gentes.	433
La narís afilada, los dientes menudillos, egoales, e bien blancos, un poco apretadillos, las ensivas bermejas, los dientes agudillos, los labros de la boca vermejos, angostillos.	434
La su boca pequeña así de buena guisa, la su fas sea blanca, sin pelos, clara, e lisa, puña de aver muger, que la veas de prisa que la talla del cuerpo te dirá esto a guisa.	435

Las alcahuetas

En el Libro de buen amor hay referencias a las dificultades que tienen los hombres para abordar a las mujeres que les gustan, ellas están encerradas, es mal visto que una pareja sin vínculos familiares se pare a hablar en un lugar, mucho menos público, solo quedan recursos como los mensajes, los papelitos, los recados, de ahí tan importante contar con una alcahueta, celestina, mensajera, trotaconventos, urraca, para hacer saber a las amadas sus requiebros, estas alcahuetas debían tener también sus condiciones, como nos indica Juan Ruiz:

A la muger que enviases de ti sea parienta, que bien leal te sea, non sea tu servienta, non lo sepa la dueña porque la otra non mienta non puede ser quien mal casa que non se arrepienta.	436
---	-----

Puña en quanto puedas que la tu mensajera sea bien rasonada, sutil e costumera sepa mentir fermoso e siga la carrera, ca más fierve la olla con la su cobertera	437
Son grandes maestras aquestas paviotas, andan por todo el mundo, por plaças e cotas, a Dios alçan las cuentas, querellando sus coytas, ¡ay! ¡quánto mal saben estas viejas arlotas!	439
Toma de unas viejas que se fassen erveras, andan de casa en casa e llámanse parteras; con polvos e afeytes e con alcoholeras, echan la moça en ojo e ciegan bien de veras.	440
De aquestas viejas todas ésta es la mejor; ruégál' que te non mienta, muéstral' buen amor, que muncha mala bestia vende buen corredor, e muncha mala ropa cubre buen cobertor.	443

Las mujeres del arcipreste

Con trece mujeres el arcipreste tuvo episodios sexuales, la mayoría frustrados, unos fueron abordados por él de manera directa, propiciada o circunstancial, y otros por medio de su Urraca, alcahueta, trotaconventos.

1ª mujer. De clase social alta, rica, de buenas costumbres, pero se deja guiar por las malas lenguas.

Así fuer que un tiempo una dueña me priso, de su amor non fuy en ese tiempo repiso, siempre avía d'ella buena fabla e buen riso, nunca ál fiso por mí, ni creo que faser quiso.	77
Era dueña en todo, e de dueñas señora, non podía estar solo con ella una hora, mucho de omen se guardan allí do ella mora; más mucho que non guardan los jodíos la Tora.	78
Sabe toda noblesa de oro e de seda, complida de muchos bienes anda mansa e leda, es de buenas costumbres, sosegada, e queda, non se podría vençer por pintada moneda.	79
Enviel' esta cantiga que es deyuso puesta con la mi mensajera, que tenía empuesta; dise verdad la fabla, que la dueña compuesta, si non quier'el mandado, non da buena respuesta.	80

2ª mujer: Una panadera o soldadera llamada Cruz. Intenta seducirla a través de un mensajero de nombre Ferrand García, quien traiciona al arcipreste y la seduce para él mismo. Aquí cambia la métrica.

Mis ojos no verán lus pues perdido he a Crus.	115
Crus crusada, panadera, tomé por entendedera, tomé senda por carrera como andalús.	116
Coydando que la avría, dixelo a Fernand Garçía que troxiese la pletesía et fuese pleytés e dus.	117
Díxome que l' plasía de grado e físose de la crus privado, a mí dio rumiar salvado él comió el pan más dus.	118
Prometiol' por mi consejo trigo que tenía añejo, et presentol' un conejo el traidor falso marfús.	119

3ª mujer: una monja viuda, pretendida por otros hombres. Tiene buen linaje y mucha nobleza. Es lozana, gentil, mimosa. Se deja embaucar por los regalos del arcipreste y se mantiene fiel a Dios.

4ª mujer: doña Endrina, en este caso cambia de nombre el protagonista, por el de don Melón. Se encuentra con ella en una plaza y le declara su amor, pero ella lo rechaza. Don Melón pide ayuda a Trotaconventos, y ella le dice que solo debe insistir. Finalmente le da cita y la seducción termina en boda

¡Ay Dios, y quán ferosa viene doña Endrina por la plaça! ¡Qué talle, qué donayre, qué alto cuello de garça! ¡Qué cabellos, qué boquilla, qué color, que buenandança! Con saetas de amor fiere quando los sus ojos alça.	653
Pero tal lugar non era para fablar en amores, a mí luego me vinieron muchos miedos e temblores, los mis pies e las mis manos non eran de sí señores, perdí seso, perdí fuerza, mudáronse mis colores.	654
Esto dixo doña Endrina, esta dueña de prestar: «Onra et non desonra es cuerdamiente fablar, »las dueñas et mugeres deven su respuesta dar	679

»a qualquier que las fablare o con ellas raçonar.	
»Estar sola con vos solo esto yo non lo faría, »non deve la muger estar sola en tal compañía, »naçe dende mala fama, mi desonra sería »ante testigos que nos veyan hablar vos he algún día.»	681
Esto dixo doña Endrina: «Es cosa muy probada »que por sus besos la dueña finca muy engañada, »ençendimiento grande pone el abrazar al amada, »toda muger es vençida desqu'esta joya es dada.	685
Busqué trotaconventos qual me mandó el Amor, de todas las maestrías escogí la mejor, Dios e la mi ventura que me fue guiador, açerté en la tienda del sabio corredor.	697
Doña Endrina e don Melón en uno casados son, alégranse las compañías en las bodas con raçón, si villanías he dicho, haya de vos perdón, que lo feo del estoria dis' Pánfilo e Nasón.	891

5ª mujer, El Arcipreste encuentra otra dama hermosa y joven y busca a Trotaconventos de nuevo y evita a Ferrán García, ella va hasta la casa de la joven y la intenta convencer, para hacerlo le hace ingerir una poción amorosa, con tan mala suerte que muere a los pocos días. El Arcipreste enferma de pena.

6ª mujer, Juan Ruiz de viaje por la sierra, pierde la mula y no encuentra comida. Al cruzar el puerto de Lozoya se encuentra a una vaquera serrana, la Chata, que lo intercepta y le pide paga. Él le muestra lo que trae y ella lo sienta sobre sus hombros. Ella es fea y le lleva hasta su casa, donde le da de comer abundantes viandas. Luego le dice que se desnude, le coge por la muñeca y se cobra los servicios fornicando con él.

7ª mujer es otra serrana: Gadea de Riofrío. El arcipreste está en Segovia, ya no tiene dinero y regresa por Fuenfría donde encuentra con la serrana a quien pide morada. Ella le da un bastonazo, le dice que le parece tonto y lo tumba, lo busca para hacerle el amor pero él le dice que primero le dé de comer, luego de llenarse se marcha y no tiene sexo con ella

Después d'esta aventura fuime para Segovia, non a comprar las joyas para la chata novia, fui ver una costilla de la serpiente groya que mató al viejo Rando segund dise en Moya	972
Torné para mi casa luego al terçero día, mas non vine por Loçoya, que joyas non traía,	974

coyde tomar el puerto que es de la Fuentfría, erré todo el camino, como quien lo non sabía.	
Por el pinar ayuso fallé una vaquera, que guardaba sus vacas en aquesa ribera; «Homíllome», dixé yo, «serrana falaguera, »o morarme he con vusco, o mostradme la carrera.»	975
Tomome por la mano, e fuémosnos en uno, era nona pasada, e yo estaba ayuno desque en la choça fuimos, non fallamos ninguno; díxome que jugasemos el juego por mal de uno.	981
«Pardiós», dixé yo, «amiga, más querría almorsar, »que ayuno et arresido non ome podría jugar, »si ante non comiese, non podría bien baylar.» Non se pagó del dicho, e quísome amenasar.	982
Pensó de mí et della: dixé yo: «Agora se prueba, »que pan et vino juega, que non camisa nueva.» Escoté la merienda, e partime d'algueva, díxele que me mostrase la senda, que es nueva.	983
Rogome que fincase con ella esa tarde, ca mala es de amatar el estopa de que arde. Díxele yo: «Estó de priesa, si Dios de mal me guarde.» Asañose contra mí, resçelé e fui cobarde. d'esta serrana valiente Gadea de Riofrío.	984

La 8ª mujer es en Cornejo, también serrana y se llama Menga Llorente, es estúpida. La engaña diciéndole que es pastor y se quiere casar con ella

So la casa del Cornejo primer día de selmana en comedio del vallejo encontré una serrana vestida de buen bermejo, buena çinta de lana; díxele yo así: «Dios te salve, hermana.»	997
Dis': «¿Qué buscas por esta tierra, cómo andas descaminado?» Dixe: «Ando por esta sierra, do querría casar de grado.» Ella dixo: «Non lo yerra el que aquí es casado, »busca e fallarás de grado.	998
Dis': «Aquí avrás casamiento qual tú demanduvieres, »casarme he de buen talento contigo, si algo dieres, »farás buen entendimiento.» Dixel' yo: «Pide lo que quisieres, »et darte he lo que pidieres.»	1002
»Dam' zarcillos et hevilla de latón bien relusiente, »et dame toca amarilla bien listada en la fuente,	1004

»çapatas jasta rodilla, e dirá toda la gente:
'Bien casó Menga Lloriente!'

Yo l' dixé: «Darte he esas cosas e aun más, si más comides,
»bien loçanas e fermosas, a tus parientes convides,
»luego fagamos las bodas, e esto non lo olvides
»que ya vo por lo que pides.» 1005

La 9ª mujer es también serrana, la monstruosa Alda o Aldara

El arcipreste se encuentra perdido, y encuentra a Alda, parece un monstruo, le pide posada y le ofrece dinero, pero ella prefiere trotar con él. Le da de comer y después le exige presentes y dinero. La descripción es la de una mujer vieja, contraria al ideal que en mismo libro se tiene.

Siempre ha mala manera la sierra et la altura,
si nieva, o si yela, nunca da calentura,
bien ençima del puerto fasía orina dura,
viento con grand elada, rosío con grand friura. 1006

Nunca desque nasçí pasé tan grand' periglo
de frío: al pie del puerto falleme con vestiglo,
la más grande fantasma, que vi en este siglo,
yeguarisa trefuda, talla de mal çeñiglo. 1008

Con la coyta del frío e de la grand' elada
roguel' que me quisiese ese día dar posada,
díxome, que l' plasía, si l' fuese bien pagada:
tóvelo a Dios en merçed, e levome a la Tablada. 1009

Avía la cabeça mucho grand sin guisa;
cabellos muy negros más que corneja lisa;
ojos fondos, bermejós, poco e mal devisa;
mayor es que de yegua la patada do pisa. 1012

Su boca de alana et los rostros muy gordos:
dientes anchos et luengos, asnudos e muy mordos,
las sobreçejas anchas e más negras que tordos:
los que quieran casarse aquí, non sean sordos. 1014

Mayores que las mías tiene sus prietas barbas,
yo non vi en ella ál, mas si tú en ella escarvas,
creo que fallarás de las chufetas darvas:
valdríasete más trillar en las tus barvas. 1015

Por el su garnacho tenía tetas colgadas,
dávane a la çinta, pues que estaban dobladas,
ca estando sençillas daríen so las ijadas
a todo son de çítola andarían sin ser mostradas. 1019

10ª mujer: El Domingo de Cuasimodo (siguiente al de Pascua), todos están de fiesta y celebrando bodas. El Arcipreste se siente solo y llama a Urraca (Trotaconventos) para que le busque a una mujer. Ella le cuenta que conoce a una viuda que le gustará. La manda con unas cantigas, pero no consigue nada. Es una viuda, una viuda lozana

Fis' llamar Trotaconventos la mi vieja sabida, presta e plasentera de grado fue venida, roguel' que me catase alguna tal garrida, ca solo, sin compañia, era penada vida.	1317
Díxome, que conosçía una viuda loçana, muy rica, e bien moça, e con mucha ufana: dis': «Arçipreste, amad ésta, yo iré allá mañana, »et si esta recabdamos, nuestra obra non es vana.»	1318
Con la mi vejesuela envíele ya qué con ella estas cántigas que vos aquí trobé, ella non la erró, e yo non le pequé, si poco ende trabajé, muy poco ende saqué.	1319
Asás fiso mi vieja quanto ella faser pudo, mas non pudo trabar, atar, nin dar nudo, tornó a mí muy triste e con corazón agudo; dis': «Do non te quieren mucho, non vayas a menudo.»	1320

11ª mujer: es una mujer devota, que hace oración.

Día era de Sant Marcos, fue fiesta señalada, toda la santa iglesia fas' proçesión honrada, de las mayores del año de christianos loada: acaeciome una ventura la fiesta non pasada.	1321
Vi estar una dueña fermosa de beldat, rogando muy devota ante la magestat, rogué a la mi vieja, que me oviese piedat, et que anduviese por mí pasos de caridat.	1322
Ella fiso mi ruego, pero con antipara, dixo: «Non querría ésta que me costase cara, »como la marroquía, que me corrió la vara, »mas el leal amigo al bien e al mal se para.»	1323
Díxol' por qué iva, e diole aquestos versos: «Señora», dis', «comprad traveseros e abiesos.» Dixo la buena dueña: «Tus desires traviesos »entiéndelos, Urraca, todos ésos y ésos.»	1325

Si recabdó o non la buena mensajera, vínome muy alegre, díxome de la primera: «El que al lobo envía, a la fe carne espera.» Éstos fueron los versos que levó mi trotera.	1328
Et desque fue la dueña con otro ya casada, escusose de mí, e de mí fue escusada, por non faser pecado, o por non ser osada: toda muger por esto non es de ome usada.	1330

12ª mujer, es una monja, llamada doña Garoza, lozana, de cuello largo la Trotaconventos, propone al arcipreste amarla y se presenta en el convento le pide que haga el amor con el arcipreste, La monja acepta a hablar con el Arcipreste. Trotaconventos acude a decírselo y él prefiere mandar a la monja una carta antes de hablar con ella. La monja le contesta con buena respuesta y él va a su encuentro por fin. La ve tan guapa que no se explica cómo se metió monja. Anhela convertirse en pecador. La monja le gusta tanto que los dos se enamoran. Durante dos meses el Arcipreste disfruta del “limpio amor” de la monja, pero ella se muere.

Ella dixo: «Amigo, oídme un poquillejo, »amad alguna monja, creedme de consejo, »non se cansará luego, nin saldrá a consejo, »andarás en amor de grand' dura sobejo.	1332
»Sabed, que de todo açúcar allí anda volando, »polvo, terrón, e candí, e mucho del rosado, »açúcar de confites, e açúcar violado, »et de muchas otras guisas, que yo he olvidado.	1337
»Et aun vos diré más de quanto aprendí, »do an vino de Toro, non envían baladí, »desque me partí d'ellas, todo este viçio perdí »quien a monjas non ama, non vale un maravedí.	1339
»Todo plaser del mundo e todo buen donear »solás de ucho saber me el falaguero jugar: »todo es en las monjas más que en otro lugar, »probadlo esta vegada, e quered ya sosegar.»	1342
Fuese a una monja, que avía servida: díxome que l' preguntara: «¿Cuál fue tu venida? »¿cómo te va, mi vieja? ¿cómo pasas tu vida?» «Señora», dixo la vieja: «así, a comunal medida.	1344
Díxol' doña Garoça: «¿Enviote él a mí?»	1346

Díxele: «Non, señora; mas yo me lo comedí
»por el bien que me fesistes en quanto vos serví:
»para vos lo querría tal que mejor non vi.»

13ª mujer, Para olvidar la tristeza de la pérdida de la monja, pide a la vieja que le busque a una mujer para casarse. Habla con una mora y le entrega una carta, pero ésta no quiere escuchar a la alcahueta y le manda marcharse.

Por olvidar la coyta, tristesa, et pesar 1508
rogué a la mi vieja, que me quisiese casar:
fabló con una mora, non la quiso escuchar;
ella fiso buen seso, yo fis' mucho cantar.

Dixo Trotaconventos a la mora por mí: 1509
«Ya amiga, ya amiga ¿quánto ha que non vos vi?
»non es quien ver vos pueda ¿cómo sodes ansí?
»Salúdavos amor nuevo». Dixo la mora: «Ysnedri.»

«Fija, mucho vos saluda uno, que es de Alcalá, 1510
»envíavos una çidra con aqueste albalá,
»el Criador es convusco, que d'esto tal mucho ha,
»tomaldo, fija señora.» Dixo la mora: «Le alá.»

«Fija, si el Criador vos dé pas con salud, 1511
»que non gelo desdeñedes, pues que más traer non pud',
»aducho bueno vos adugo, fabladme a laúd,
»non vaya de vos tan muda.» Dixo la mora: «Asaút.»

Desdeque vido la vieja, que non recabda y, 1512
dis': «Quanto vos he dicho bien tanto me perdí,
»pues que ál non me desides, quiérome ir de aquí.»
Cabeçeó la mora, díxole: «Amxy, amxy

De las trece mujeres del libro, sólo doña Endrina y la monja acaban siendo pareja del arcipreste. La serrana Chata le viola, y las otras diez no tienen relaciones con él.

Bibliografía

LIBRO DE BUEN AMOR

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita

Biblioteca Económica de Clásicos Castellanos

<http://seronoser.free.fr/librodebuenamor/>

<http://seronoser.free.fr/librodebuenamor/>